

# ESCENA URBANA

José Antonio López Candeira\*

## INTRODUCCION

Este artículo es una ampliación de la primera parte del libro titulado "Escena urbana. Análisis y evaluación".

Las tesis en que nos fundamos son las siguientes:

La primera, es que lo importante son los resultados.

Segunda, tratar de hacer ver la necesidad de la fusión de dos campos a menudo disociados, la arquitectura y el urbanismo.

Por último, que la percepción y cualidad de la escena urbana son anticipables y sujetas a un grado suficiente de análisis e instrumentación metodológica no despreciables.

La intención que persigue este artículo, es el tratar de señalar que lo único que vale, socialmente, son los resultados. Los errores cometidos sobre el entorno urbano son justificables, como no, pero, para el que los padece, no son explicables.

A pesar de nuestro entorno cotidiano, con un cierto grado de degradación ambiental, ¿se habla tanto de "medio ambiente"?, no está mal recordar aspectos sencillos de nuestra, todavía reconocible, escena urbana. No creo yo que los principios expuestos hayan quedado caducos, y su aplicación es todavía viable.

Antes, no hace mucho, la arquitectura y el urbanismo estaban en manos, fundamentalmente y sólo, en cuanto a formalización de decisiones

anteriores de otras fuerzas e intereses, de arquitectos.

Hoy existe ya, al menos en el plano de la "semiótica", dos campos diferenciados y prematuramente antagónicos.

Los "arquitectos" y los "urbanistas". Para los arquitectos (me refiero, claro, a los que "ejercen" su profesión), los segundos son unos disidentes, que no se interesan por el entorno inmediato; para los urbanistas, los primeros no se dan cuenta de la culpabilidad en que caen por ejecutar una pieza de un conjunto sin contar con sus doctas directrices.

La tesis de este artículo es que el entorno es consecuencia de la acción sincronizada (con toda la simpleza que esta afirmación asume) de ambos eslabones finales y ejecutores del proceso de planeamiento.

Refiriéndose al entorno urbano, parece no debería ser difícil hacer coincidir a ambos.

El último aspecto, no bien reconocido en un medio autodenominado de "artistas", es que en este campo, indudablemente subjetivo, de la escena urbana se puede avanzar aumentando nuestro nivel de conocimiento y como consecuencia nuestro grado de acierto para resolver los problemas que se nos presentan. A ese fin, a contribuir a una acción más perfeccionada, más meditada, intenta contribuir este artículo.

La forma que adopta el artículo es, simplemente, ilustrar con ejemplos muy diversos, consecuencia actual, la argumentación teórica explicada. Todos esos ejemplos están recogidos por el autor a mano, y no fotocopiando de libros.

\* Doctor Arquitecto

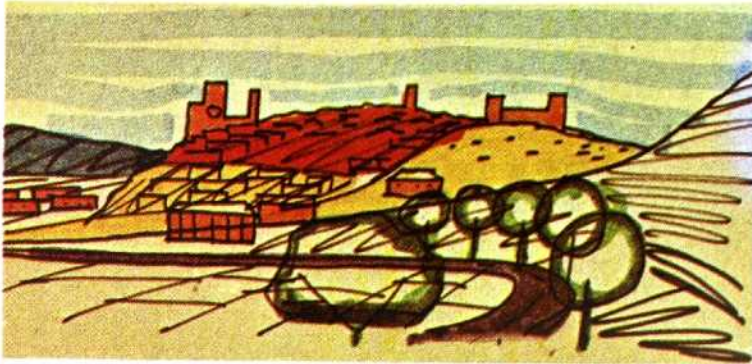
## ELEMENTOS DE LA ESCENA URBANA

### El conjunto exterior

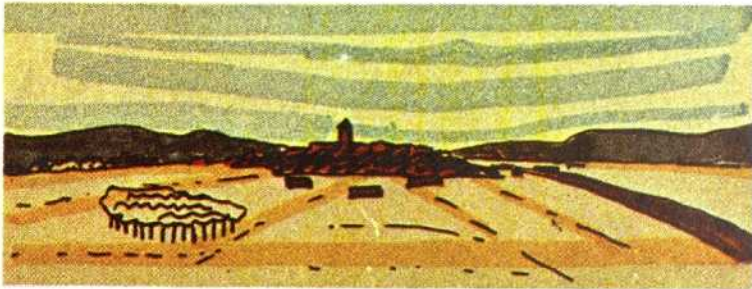
Sintetizaremos los aspectos más destacados de la ciudad con respecto a su visión desde fuera y considerada como un conjunto.

La posición de la ciudad conformará su apariencia con respecto al paisaje que la rodea.

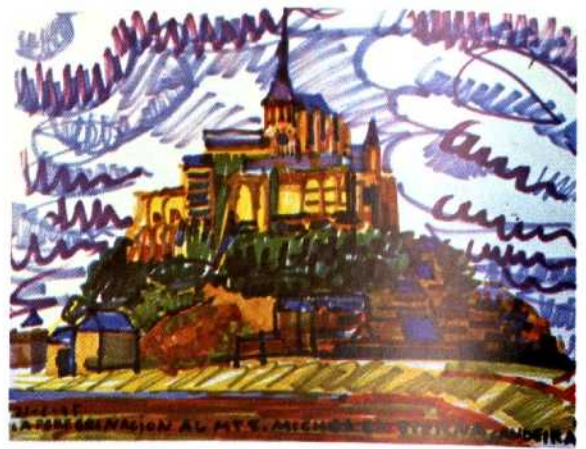
Posición.



Podrá ser una posición prominente.



Una situación extendida en un paisaje sensiblemente plano.



St. Michel



Sigüenza



Madrid



Estocolmo



Amparada, recostada en el cuenco de un valle.

En todos los casos podremos distinguir al menos tres aspectos que configurarán su fisonomía. Su silueta, la textura de su masa edificatoria y los bordes con su contorno paisajístico.

Silueta.



La silueta del conjunto está constituida por dos elementos esenciales; su línea envolvente general y el ritmo de sus elementos sobresalientes. Ambos aspectos son importantes, no por eso intocables. Dependerá de su feliz conjunto y podrán admitir modificaciones que en algunos casos podrán contribuir a mejorar ambos o bien algunos de ellos.

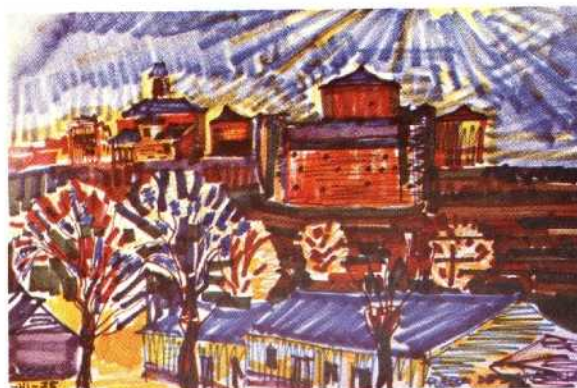


Pueblo de la Vera



Venecia

Puebla



Edimburgo

## Textura.



La textura de su masa edificatoria vendrá sostenida por la trama de calles y espacios subyacentes y por la relación media del volumen de la edificación. Esta podrá ser uniforme, pero en la mayoría de los casos se podrían distinguir varios tipos de trama y volumen, más o menos abierta o intenso. Estas formas muy a menudo señalaban las distintas épocas de crecimiento del conjunto urbano. Tres apariencias de textura de presentarán con frecuencia: la correspondiente al casco antiguo, el ensanche del casco y la ampliación reciente, a menudo en edificación abierta.

Este segundo aspecto de la apariencia exterior, la textura de la ciudad, su conservación sin disonancias, tanto volumétrica como de posición y trama, incluso de color; es importante.

Evidentemente lo es para la mayoría de los observadores "profanos".



Oporto



Castropol

Lorelay



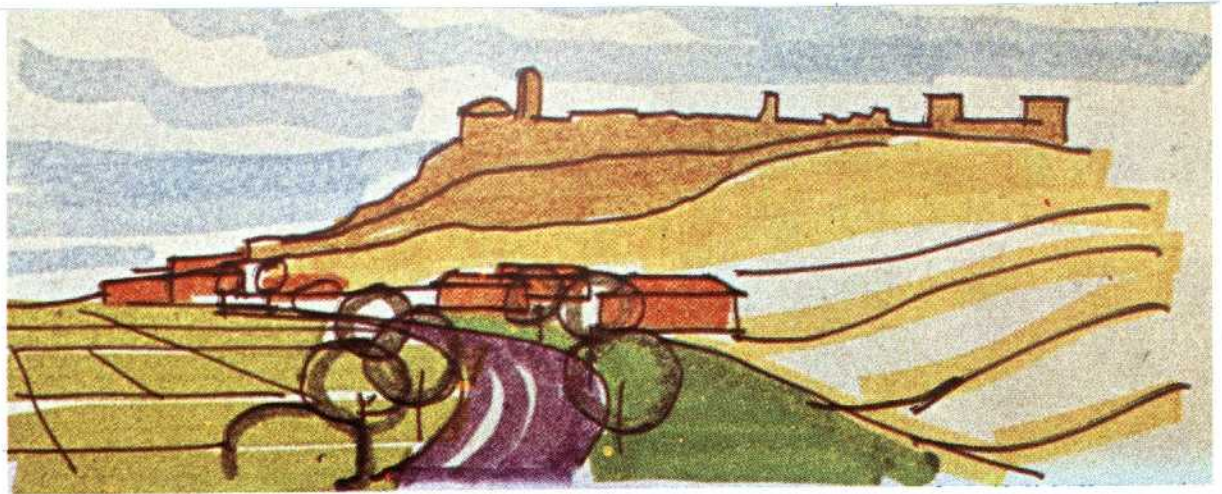
Estocolmo

El borde.



El último aspecto del conjunto exterior es el borde de la zona urbana construida. La primera

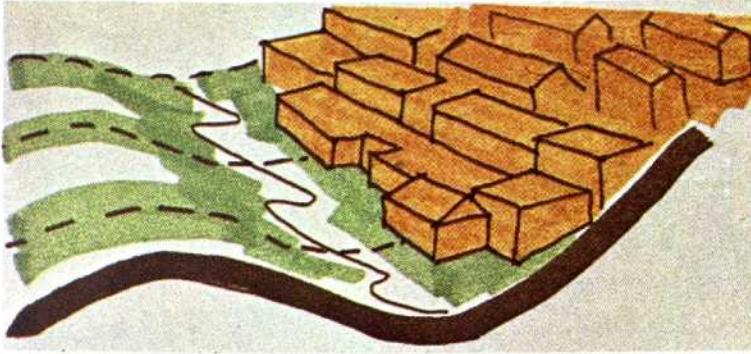
característica de éste es su variabilidad, según el punto de vista y la distancia al conjunto urbano.



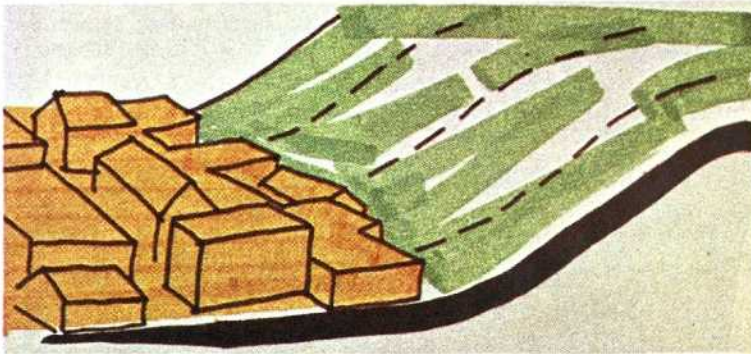
La apariencia del límite de la zona construida cambia con la distancia y el punto de vista.



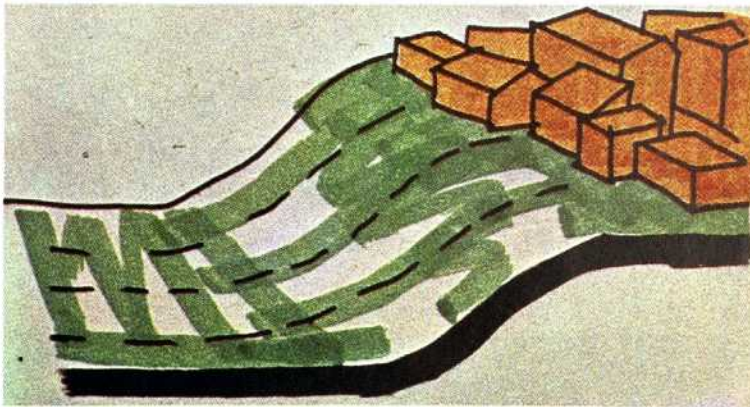
Relación morfológica.  
La segunda característica sería su posición relativa con respecto a la morfología del terreno.



Su límite podrá estar en una ladera, en el fondo de un valle.



Acabar donde el terreno plano comienza a ascender.



Detenerse al borde de una meseta.

El mantenimiento de estas características o su inteligente modificación, sin afectar esencialmente al equilibrio existente entre el borde construido-forma del terreno exterior, es otro aspecto decisivo para conseguir una apariencia del conjunto exterior satisfactoria.



Puebla de Jerte



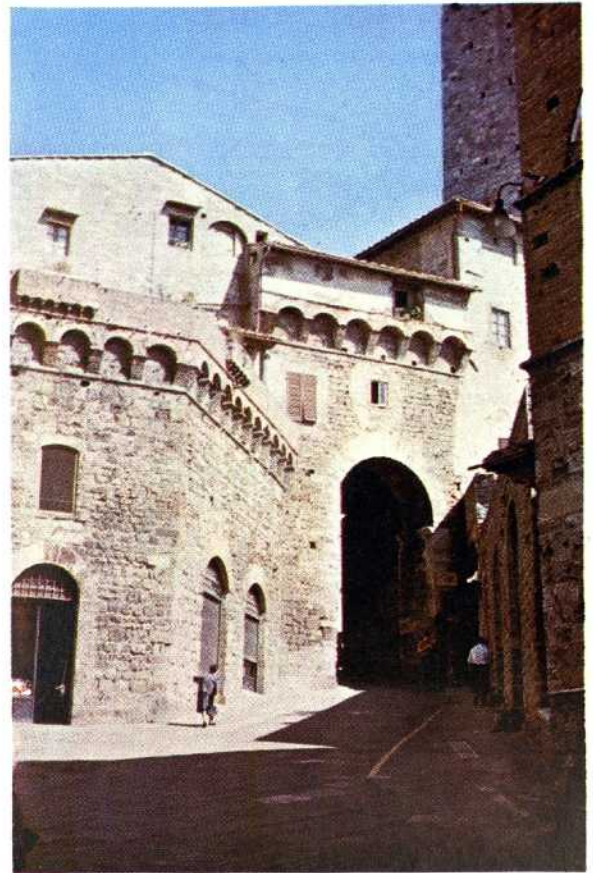
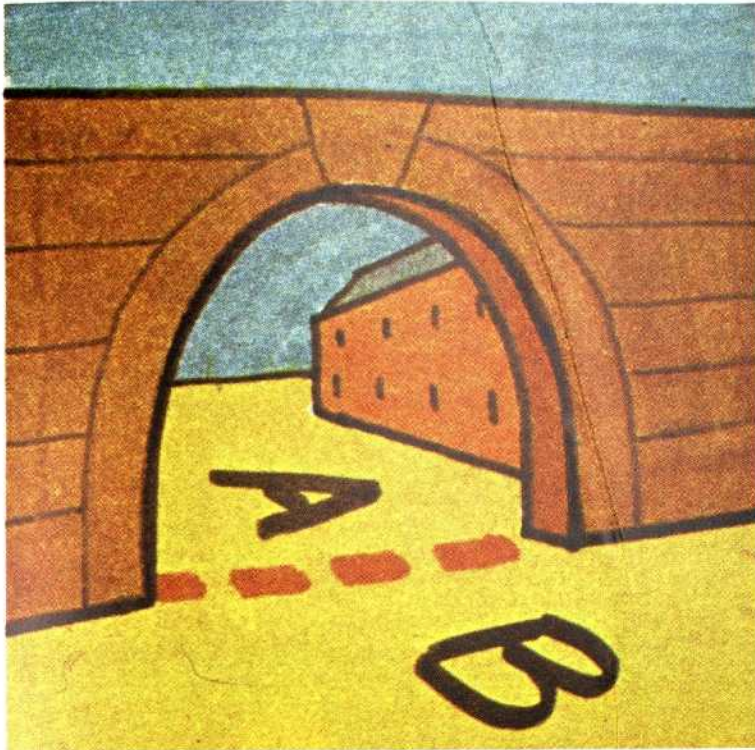
Guadalupe



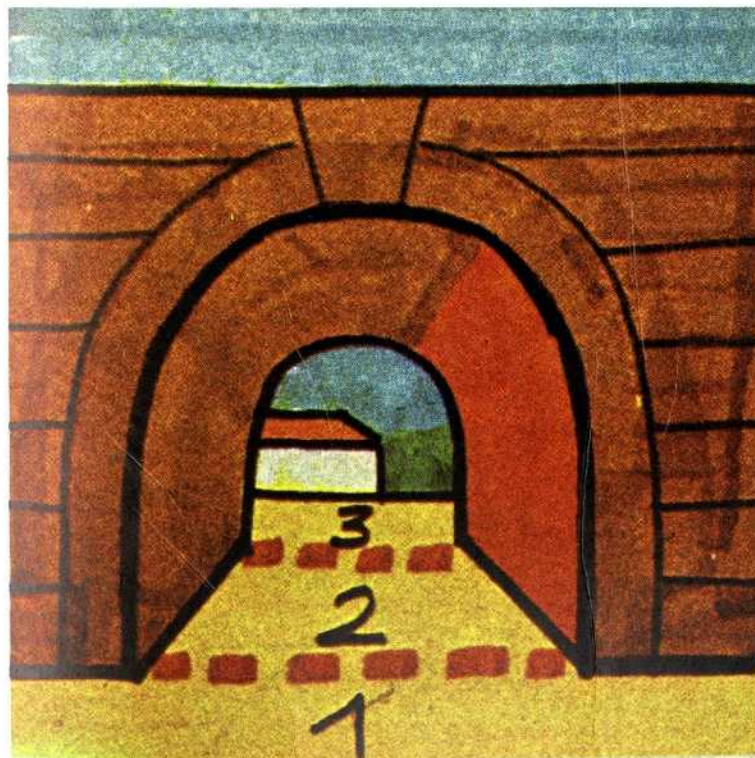
Vigo. Cuando nada la detiene.

## La Envoltura Espacial. Los Campos Espaciales.

La visión total o abierta, tanto interior como exterior, produce un cierto grado de dispersión en la percepción. Cuando esa visión está ininterrumpida y a la vez enfocada a través de un elemento de enlace, sea éste un arco, un túnel, una galería, la dispersión visual disminuye, la concentración aumenta.



San Guiminiano - Entrada-



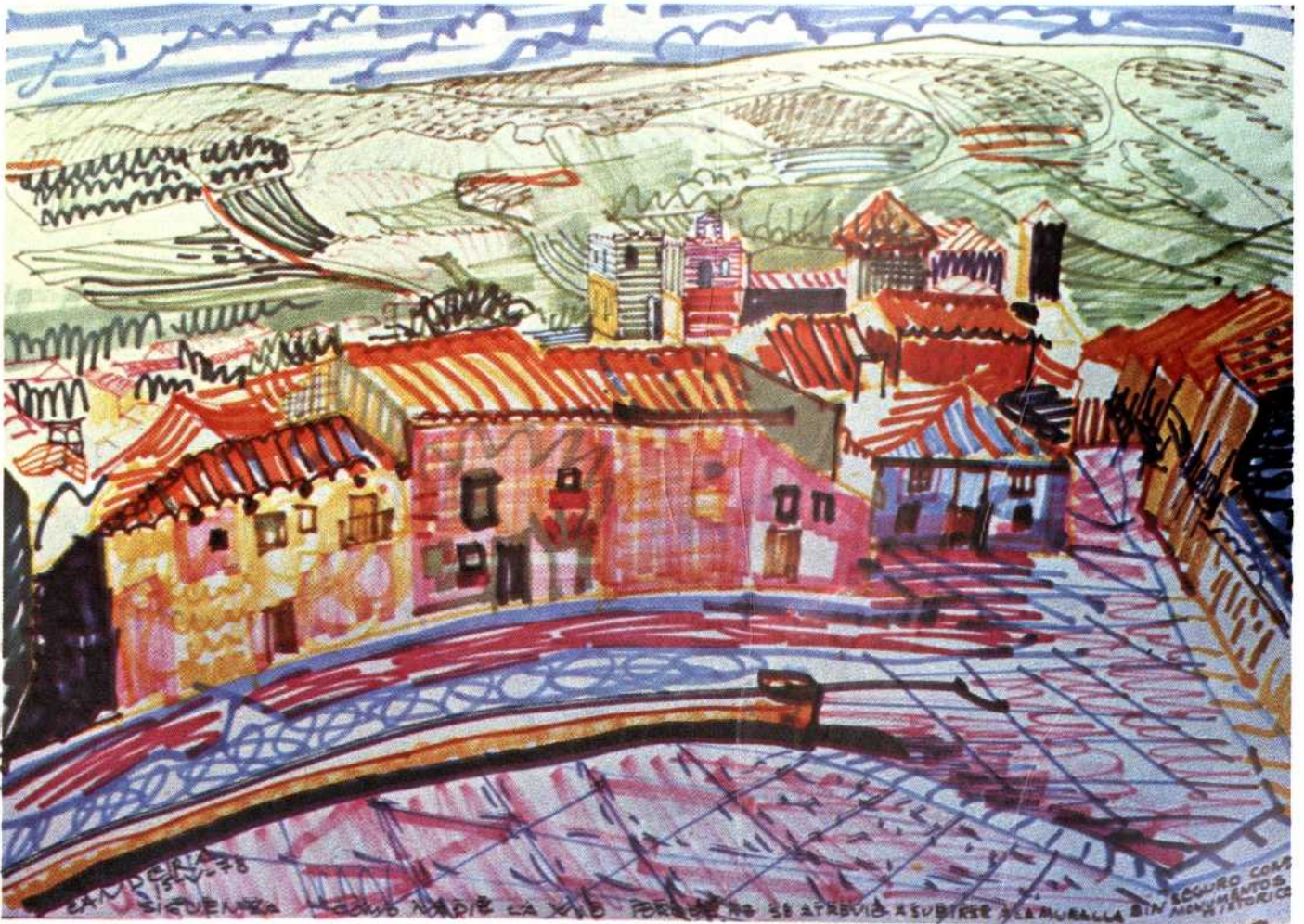
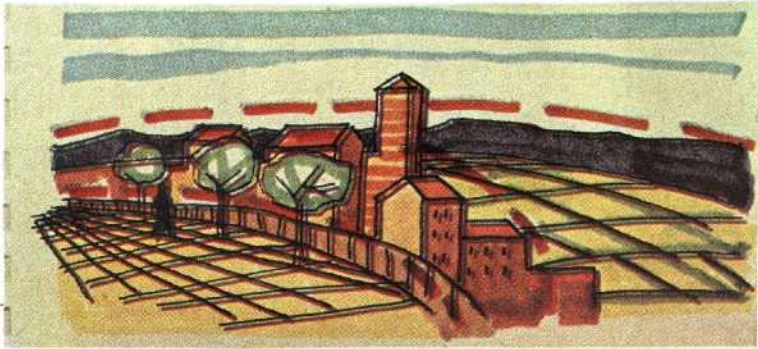
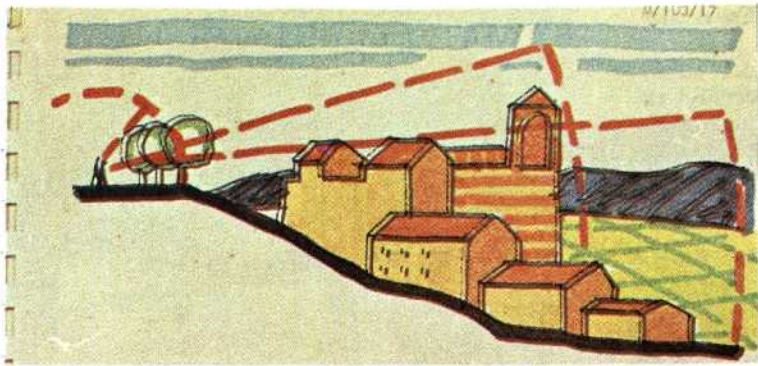
San Guiminiano - Plaza-



Edimburgo

Si la visión abierta es compartimentada, el espacio observado se subdivide en dos y hasta en tres partes.

N/103/17



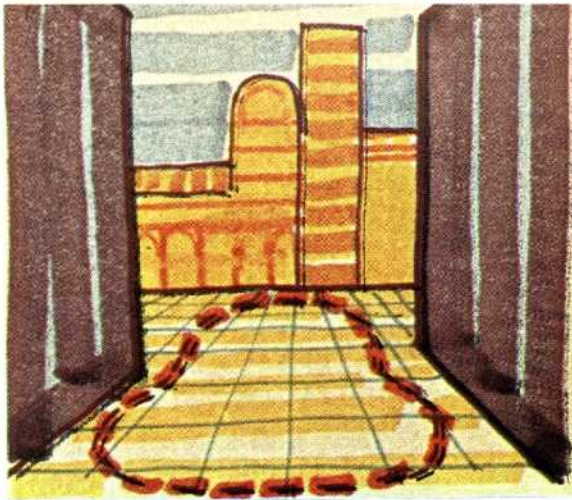


La interconexión espacial.

Si la vista abierta sobre un objeto la enmarcamos, la apreciación aumenta en grado de concentración sobre éste y la formalización de los dos espacios "éste-aquél" se acentúa.



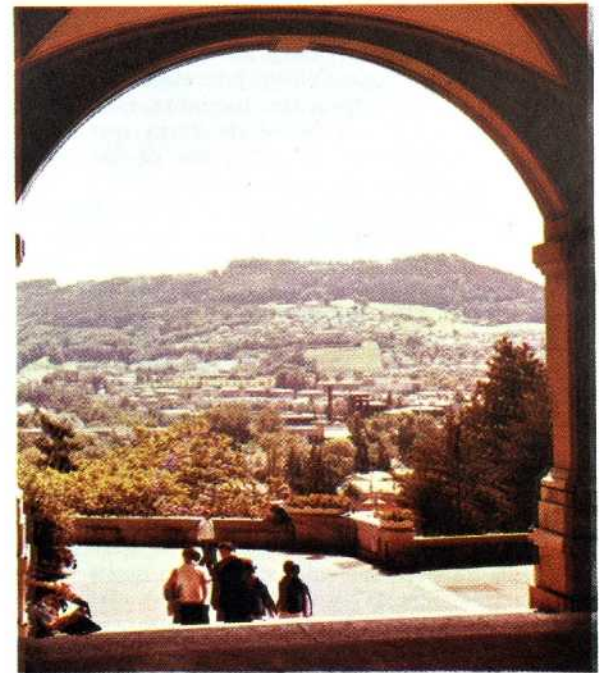
Si la vista abierta sobre un objeto la enmarcamos, la apreciación de planos perpendiculares al punto de vista, abocinándose hacia el objeto, lo que antes era una demarcación de dos espacios se convierte en la interpenetración de ambos.



Si el otro espacio está totalmente enmarcado, ese enfoque nos lo presenta de tal modo que aumenta nuestra curiosidad, y subsiguientemente el grado de concentración sobre el conjunto y sus detalles componentes.



Pretoria



Berna

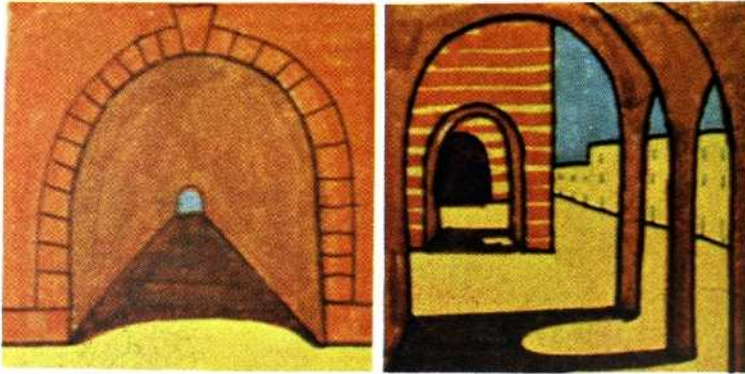


Capri

Las sensaciones sobre el observador.

La suma de las sensaciones parciales anteriores puede multiplicar la profundidad y diversidad de espacios. Sus combinaciones pueden producir sensaciones muy diversas.

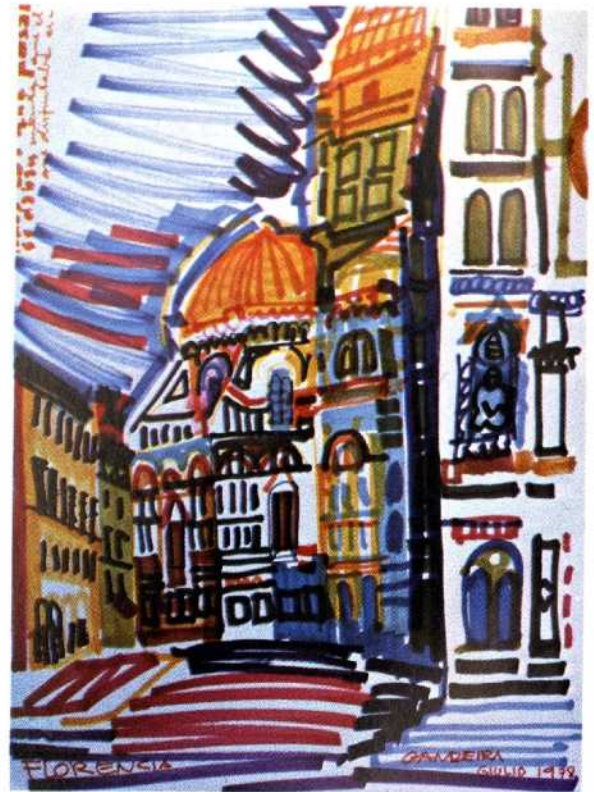
En el caso de un túnel largo y estrecho, aunque se vea la salida, hay claramente tres espacios, pero su sensación para el observador puede ser aterradora.



Praga - Plaza interior con estanque

Un ejemplo que se podría presentar como el opuesto en cuanto a su resultado, podría ser la sucesión de varios soportales. Aunque teóricamente la envolvente esencial del espacio es la misma que la del túnel largo y angosto, la sensación espacial es gratificante y a la vez protectora, aunque abierta lateralmente, integrada en el espacio adyacente, oscilante entre la luz y sombra.

La variedad de casos que se nos presenta es infinita, la influencia de las reacciones perspectivas de cada observador las hace todavía más variadas. Nuestra envoltura espacial afecta a nuestro estado de ánimo. Nuestra sensación es completamente distinta de cuando caminamos por un callejón sinuoso a cuando desembocamos en una plaza amplia y con edificación horizontal y baja. En el primer caso se nos produce una sensación de cierta angustia y que nos impulsa a desplazarnos, excitados por la curiosidad de conocer el final, de ver la salida, las paredes laterales "se nos vienen encima", el cielo casi desaparece. En el segundo caso, la sensación es opuesta a la anterior, la invitación que sentimos es a pararnos o a caminar despacio, las paredes permanecen en su sitio y se convierte en algo a lo que nos acercamos "sin temor", el cielo cobra gran importancia "como techo" y el suelo se nos ofrece como plataforma sobre la que descansamos, son su textura propia.



Florenzia - Plaza de la Catedral

